

## CRÓNICAS

### CURSO DE FORMACIÓN

Desde el 15 al 27 de octubre de 1979, tuvo lugar en la Abadía del Niño Dios el primer curso de formación para los jóvenes de la Conferencia Monástica del Cono Sur.

#### *Su génesis*

En octubre de 1978, en el TEMPLA (Tercer Encuentro Monástico Latinomaericano), surge la idea de organizar una reunión de tipo formativo para los jóvenes de la Conferencia, que permitiera así poner en común para provecho de todos la investigación y estudios de los profesores de los diversos monasterios.

Se pensó que podía ser una buena oportunidad la celebración de los ochenta años de la Abadía del Niño Dios. La idea encontró eco favorable y tuvo buena acogida en muchos de los interesados y, más adelante, fue asumida por la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur que se haría cargo oportunamente de su organización, quedando desde entonces abierta la posibilidad de realizarla en la Abadía del Niño Dios.

En un principio se pensó que podían participar del curso miembros de las comunidades tanto masculinas como femeninas. En el transcurso de la preparación, sin embargo, pareció más conveniente realizar en un primer momento el curso para monjes, dejando para una segunda instancia la realización de un curso similar para las monjas, cosa que podrá tener lugar en 1980, año del 15° Centenario del nacimiento de N. P. S. Benito.

#### *Planificación*

El P. Martín de Elizalde, Prior de San Benito de Lujan y Presidente de la Conferencia, secundado por el Hno. Enrique Contreras de Los Toldos, se hicieron cargo de la planificación del curso. Así es que en febrero del corriente año se encontraron en Los Toldos para estudiar los esquemas propuestos para el curso, y ya entonces se aprobaron en principio los lineamientos generales del mismo a partir de las propuestas elaboradas por el Hno. Enrique.

En una segunda reunión con el P. Eduardo Ghiotto, Abad del Niño Dios, realizada en abril en San Benito de Lujan, se estableció el plan definitivo y además, con el acuerdo de la Comunidad del Niño Dios y de su Abad, quedó establecido en firme el lugar del Encuentro.

Quedó también establecido allí que podrían participar en el curso todos los jóvenes profesos temporales, novicios y postulantes de los monasterios de la Conferencia, con la posibilidad de que pudieran acompañar a los jóvenes algunos de sus formadores.

El temario del curso quedó centrado en la Regla de san Benito estudiada en sí misma, en sus fuentes y en algunos aspectos de su realización histórica, como luego veremos.

#### *Participantes*

Días antes del comienzo del curso, ya se habían hecho presentes en la Abadía del Niño Dios, su Casa Madre, nuestros hermanos del Monasterio de la Pascua en Canelones, Uruguay. Les siguió un postulante de Cristo Rey de El Siambón, Tucumán. Todos los demás fueron llegando en las primeras horas del mismo día 15: en la madrugada, los hermanos procedentes del Monasterio de Llú-Llú de Chile; poco más tarde los hermanos del Monasterio de Nuestra Señora de La Paz en Calmayo, Córdoba y finalmente el contingente más numeroso procedente de los Monasterios de Los Toldos, Lujan y la Trapa de Azul. Así es que estuvieron representados los siguientes Monasterios: Niño Dios: 3 profesos temporales, 1 novicio, 3 postulantes; Luján: 1 profeso temporal, 1 novicio, 1 postulante; Los Toldos: 2 profesos temporales, 2 postulantes; El Siambón: 1 profeso temporal, 1 postulante; Nuestra Señora de La Paz: 2 postulantes; La Trapa, Azul: 1 novicio; La Pascua, Uruguay: 1 profeso temporal, 1 postulante; Llú-Llú, Chile: 1 profeso temporal, 2 novicios.

### ***Realización***

La iniciación del curso tuvo lugar el mismo día 15 por la mañana con las palabras de apertura del P. Martín de Elizalde. Con ellas puso de manifiesto las características y el alcance de esta reunión, primera en su género para la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur. Después de muchas otras reuniones que revistieron caracteres muy diferentes, es la primera vez que se daba una reunión de tipo formativo.

Se trataba de un curso cuya finalidad es el estudio de la Regla, en sus fuentes, en sí misma y en algunos aspectos de su realización en la historia: un estudio que llevara a un conocimiento más hondo del pensamiento y del mensaje de Benito; una relectura que nos llevara al sentido esencial de la Regla; un verdadero diálogo con ella, para, así, desde su esencia conocida y vivida, poder hacer dialogar la Regla con el contexto de hoy. A partir de allí, se podría dar al mundo de hoy el testimonio de esa misma Regla como parte del mensaje de Salvación.

Agradeciendo a Niño Dios, que en la celebración de sus ochenta años brindaba tan generosa y fraterna acogida a todos los participantes, se declaraba abierto el curso.

Por la tarde de ese mismo día comenzaron las clases. Fue el mismo P. Martín quien tuvo a su cargo el primer ciclo con el tema: “La Regla de san Benito. Su contexto ilustrado por las fuentes”, desarrollado en 6 clases. En ellas después de poner de manifiesto la real paternidad de san Benito respecto de la Regla, se hizo ver su hondo enraizamiento en la tradición monástica anterior, a través de las diversas fuentes en que bebió el varón de Dios, como la RM, Casiano con toda la tradición por él representada, las Vidas de los Padres, y el mismo Agustín, para no hablar de la Sagrada Escritura que sería tratada en un curso especial.

En efecto, dado su contenido, este fue uno de los temas más ricos del curso, expuesto por el P. Abad Eduardo Ghiotto: “La Biblia y la Regla de san Benito”, tema que fue desarrollado bajo los siguientes enfoques:

- Las afirmaciones de la RB sobre la Biblia.
- La Biblia como fuente literaria y doctrinal de la RB.
- Los sentidos de la Biblia en la RB y en la actualidad.
- Los principales temas bíblicos de la RB.

El estudio puso de manifiesto la sorprendente presencia de la Biblia en la RB, llevando a las siguientes conclusiones:

- La RB piensa bíblicamente y luego expresa el programa de vida con términos y expresiones bíblicas.

- La RB toma a la Biblia como modelo y paradigma del diálogo de Dios con el hombre.
- Insistencia de la RB en la dimensión espiritual y personal = transformación del hombre.
- La Palabra de Dios es una fuerza poderosa y eficaz medicina.
- La Palabra de Dios, lugar de encuentro con Dios y con los hombres y fuente de discernimiento.
- La Palabra de Dios pedagoga de la oración monástica.
- La Palabra de Dios, alimento espiritual del monje.
- La Palabra de Dios maestra de Vida = Sabiduría.

Continuó luego con las clases el P. Agustín Roberts, Prior de la Trapa de Azul. Incursionando en la Regla misma, se abocó al estudio de los Instrumentos espirituales en la RB; en amena exposición fue poniendo de manifiesto cómo los Instrumentos espirituales o, dicho de otra forma, las buenas obras que debe realizar el monje, conforman en realidad tres métodos generales de crecimiento en el Espíritu que corresponden a las expresiones fundamentales de la personalidad humana. Mediante ellos se logrará la pureza de corazón que introducirá al hermano en la oración pura y continua y en el servicio gozoso con lo que alcanzará el fin supremo: la transformación de toda la personalidad en Cristo cuya perfección será la vida eterna.

Por su parte, el P. Mauro Mattei, Superior de Llíu-Llíu, Chile, nos presentó los frutos de su larga y paciente investigación: “El monacato en el Cono Sur, dentro del contexto de la historia eclesial latinoamericana”. Fue una erudita exposición de la vivencia concreta de la Regla desde su implantación hasta hoy en A.L. En una verdadera vista panorámica pudimos contemplar cómo a través de la historia y de la geografía el mensaje de Benito se hizo vida, se hizo Institución y se hizo Iglesia en América Latina.

Fue luego el Hno. Enrique Contreras de Los Toldos quien nos brindó sus conocimientos en el campo de la Historia de la Vida monástica; pero esta vez en un contexto histórico y geográfico muy distinto y muy alejado del anterior, su tema fue: “Evagrio Pónico, su vida, su obra, su doctrina”, partiendo de la siguiente pregunta fundamental: “¿Qué relación hay entre Evagrio y RB?”, desarrollando la respuesta de acuerdo a los siguientes enunciados:

- ¿Quién es Evagrio?
- El problema de la controversia origenista y su repercusión en la obra de Evagrio
- La doctrina de Evagrio
- La relación entre Evagrio - Casiano - RM y RB.

Las últimas clases estuvieron a cargo del P. Pablo Saenz de San Benito de Luján, sobre “La oración en la Regla de San Benito”.

En la Introducción fue mostrando cómo, tanto para la tradición monástica anterior cuanto para la RB, la oración = encuentro en profundidad con Dios, es no sólo necesaria al monje, sino, más aún, es aquello que lo constituye en religioso (=re-ligado a Dios), cristiano y monje.

La oración hace a la esencia misma de la Regla. Y por eso, si bien la Regla no se extiende mucho sobre la oración ya que no es un tratado de la misma, la supone constantemente y es como el clima en que se mueve: toda la Regla está pensada para un encuentro profundo y personal con Dios.

La exposición se desarrolló luego según el siguiente esquema:

- I Unidad de la Oración.
- II Presencia de Dios.
- III Cómo enseña la Regla a orar.
  - A. Clima de Oración
  - B. Purificación interior

- C. Caridad fraterna
- IV Cómo debe ser la oración según la Regla
  - Constancia en la oración
  - Pureza de corazón.

Conclusión: La oración es para la Regla, ante todo un clima, una presencia de Dios muy humilde, un vivir frente a la misericordia divina con esperanza muy viva.

Finalmente, como ejercicios prácticos, se llevaron a cabo durante el curso, dos seminarios.

El primero, guiado por el P. Max Alexander de Los Toldos, tuvo como tema:

“Interpretación de la Regla de San Benito: intento de interpretación simbólica”. En un intenso trabajo que matizó las clases anteriormente mencionadas, los alumnos pudieron comprobar prácticamente cómo es posible descubrir y penetrar más hondamente el pensamiento de Benito a través del análisis estructural y del método de interpretación simbólica, partiendo del hecho de que la Regla constituye una unidad en sí misma, más allá de las fuentes de las que pueda depender.

Por su parte el P. José Manuel Brassesco, del Niño Dios, guió a los alumnos en el estudio de dos temas fundamentales de la Regla: “La humildad” y “El llamado”, pero vistos ambos en su inspiración bíblica. La erudición del Profesor puso a prueba la habilidad, rapidez de trabajo y constancia, y por momentos... la paciencia de los esforzados alumnos que tuvieron que sacar tiempo de donde no había para ordenar y escrutar la superabundante cantidad de citas bíblicas y de la Regla ¡más de 300! que se les entregaron para su consideración y para la elaboración de las conclusiones del caso.

No cabe duda de que estos intensos días de clases y seminarios darán abundantes frutos en la formación de los jóvenes participantes. Consideramos un deber subrayar aquí la excelente calidad de todos los cursos y seminarios, sin excepción. Llegue en consecuencia a cada uno de los profesores el agradecimiento más sincero por su valioso aporte.

En cuanto al método de trabajo fue sin duda muy bueno, lo que no significa que no pueda mejorarse aún más para otros futuros cursos. La intensidad del ritmo, por ejemplo, y la duración de las clases, por momentos superaron la capacidad de asimilación del alumnado.

Estos inconvenientes no logran empañar el mérito de quienes tuvieron a su cargo la organización y desarrollo de este primer curso de formación para los jóvenes de la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur. Cabe aquí mencionar con especial agradecimiento al Hno. Enrique Contreras quien, presente ya en la planificación y organización del curso, aseguró luego como moderador, con su presencia tan discreta como serena y firme, el feliz y ordenado desarrollo del mismo.

### ***Vida comunitaria y liturgia***

Sería ciertamente incompleta esta crónica si no se pusiera de manifiesto la riqueza espiritual que ha significado para los jóvenes y profesores participantes del curso, el hecho importante de que el mismo se desarrollara en el marco de vida de una comunidad monástica. Los estudios realizados no quedaron en meras teorías; estaban en contacto con la realidad vivida: la participación en la liturgia con toda la comunidad del Niño de Dios, significó para todos una experiencia fuerte de oración y de vida comunitaria. Encontrarse diariamente con los hermanos que nos acogían en la Liturgia del Oficio Divino, en la celebración de la Palabra y de la Eucaristía, significó para todos profundizar y estrechar los vínculos de comunión con la Comunidad del Niño Dios y con todas las comunidades representadas. Esto vale no sólo para la liturgia sino también por el hecho de haber compartido en todo lo demás la vida de la Comunidad del Niño Dios: reuniones capitulares, comidas y esparcimientos. No

cabe duda de que se ha vivido un clima de honda comunión que ciertamente dará frutos excelentes para la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur.

### ***La convivencia de los jóvenes***

Ciertamente nuestro Encuentro ha sido un encuentro de formación y de estudio; creemos que en este sentido se ha logrado plenamente el objetivo propuesto.

Con todo, no vacilamos en afirmar que la convivencia entre los jóvenes de los diversos monasterios a que este curso dio lugar, supera ampliamente los mismos frutos del estudio como tal: que los jóvenes de los distintos monasterios puedan conocerse, conviviendo en grupo, contribuye grandemente a que caigan los mutuos prejuicios, se acorten las distancias, se estrechen los lazos de comunión, se acreciente el aprecio por los grandes valores de los demás, se asuman las legítimas diferencias como enriquecimiento de todos al comprobar una vez más que la comunión en la unidad esencial nunca crecerá mejor que en el respeto de la diversidad.

No cabe duda de que la convivencia que se ha dado en el curso ha consolidado fuertemente la comunión de nuestras comunidades a través de la amistad de nuestros jóvenes; con todo esto, la unión y la caridad no pueden sino ganar en nuestras comunidades y en el Pueblo de Dios que nos rodea. Por eso estamos convencidos de haber vivido un importante acontecimiento de Iglesia, ya que lo que ahora es semilla pequeña con una gran esperanza, está sin duda preñada de abundantes frutos de vida.

### ***Las competencias deportivas***

Las competencias deportivas representaron también una nota positiva de la convivencia. Las horas de la tarde de los jueves y del domingo dedicadas al voleibol, fueron excelente oportunidad de distensión al cansar los cuerpos y descansar las mentes.

El tenaz esfuerzo de los competidores por conquistar el triunfo pudo por momentos, es cierto, poner a prueba la capacidad de serena aceptación de cualquier eventual derrota. Es de justicia subrayar que esta serenidad en ningún momento fue empañada por el ardor del entusiasmo competitivo; pero es de justicia también poner de manifiesto que en más de un momento fue esto fruto y mérito del ecuanime, justiciero y firme arbitraje del P. Max, quien cumplió este difícil papel con maestría y objetividad admirables en todas las competencias. Lo que también quedó de manifiesto es que en estos campos del deporte, es inútil querer suplir la habilidad técnica con la capacidad dialéctica; sobre todo cuando el arbitraje logra el grado de imparcialidad que conocimos en este caso.

### ***Hospedaje y alimentación***

No sería justo concluir esta reseña sin hacer llegar al P. Abad Eduardo y a su Comunidad nuestro sincero agradecimiento por la generosa acogida que nos brindaron. El hospedaje y la alimentación fueron generosamente ofrecidos sin cargo alguno por la Abadía del Niño Dios. Podemos asegurar que la calidad de las comidas fue siempre excelente... y podría agregarse que el honor que nuestros jóvenes les hicieron, ¡no fue menos excelente! No estuvo ausente de nuestros desayunos y meriendas la generosa contribución de Los Toldos con sus ricos y afamados quesos.

### ***Clausura del curso y partida***

El sábado 27, concluidas ya las últimas clases, se concelebró la misa de clausura, presidida por el P. Abad Eduardo Ghiotto. El P. Abad centró su homilía en el tema de la caridad fraterna como valor fundamental de la vida monástica. Por ella, los hermanos de cada monasterio irán logrando la perfecta

unidad asumiendo las mutuas limitaciones y apreciando los valores que Dios ha puesto en cada hermano. De igual modo esta misma caridad es la que afianzará los vínculos de comunión entre las diversas comunidades, en la aceptación gozosa de las legítimas diferencias, en un mutuo respeto y en la valoración y el aprecio de los diversos carismas por los que el Señor conduce a cada comunidad, en la unidad de su Espíritu, a la perfecta armonía con todas las comunidades en la común vocación al servicio del Señor.

Terminada la concelebración y después de tomar algunas fotos de la Comunidad con los participantes al curso, tuvo lugar el almuerzo de despedida. Concluido el ágape fraterno, comenzó el éxodo. Los diversos grupos partieron rumbo a sus monasterios, aprovechando algunos el viaje para realizar mutuas visitas.

Estamos seguros de que, a través de las distancias, nuestras comunidades seguirán creciendo más y más en la comunión que este Encuentro tanto ha favorecido.

El Señor que ha iniciado en nosotros su Obra, quiera Él mismo conducirla a feliz término, haciéndonos correr por los caminos de nuestra consagración monástica con el corazón dilatado por la caridad de Cristo en el Espíritu Santo para gloria del Padre.

*Monasterio N. S. de la Paz  
Córdoba - Argentina*